

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE LA PROVINCIA DE ALICANTE. REHABILITACIÓN Y NUEVOS USOS¹

Antonio Martínez Puche²
David Pérez Pérez

RESUMEN

La provincia de Alicante (España), como resultado de sus procesos de industrialización secular y de carácter endógeno, cuenta con un abundante, rico y variado patrimonio industrial (molinos, fábricas, colonias agroindustriales, instalaciones e infraestructura relacionada con las actividades industriales, etc.), que tras permanecer en desuso y en el olvido, en la actualidad está siendo revalorizado no sólo por su valor cultural, sino también por ser considerado como un recurso más del territorio.

Con este artículo se pretende destacar que el patrimonio industrial constituye un recurso social y económico más del territorio y que, como tal, siempre que sea posible, debe ser protegido, conservado y reutilizado dándole nuevos usos funcionales. En este sentido, se recogen algunas experiencias en Europa, en España y, en particular, en las comarcas industriales del interior de la provincia de Alicante.

Palabras clave: patrimonio industrial, reconversión de usos, coordinación de políticas.

SUMMARY

Alicante province (Spain), as a result of its secular industrialization processes based on local natural resources, has got an abundant, rich and varied industrial heritage (mills, factories, agroindustrial settlements, equipment and infrastructure related to industrial activities, etc.), which, after having fallen into disuse and oblivion, is being revalued at present, not only because of its cultural value, but also because it is considered as another territorial resource.

1 Este trabajo fue seleccionado como ponencia en la Mesa titulada "El territorio como Recurso" en la IX Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y del Patrimonio Edificado, organizadas por el Consejo Académico Iberoamericano y el Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid, celebrada en Valladolid, del 7 al 11 de julio de 1997.

2 Investigación realizada dentro del Proyecto GV-2401/94.

This paper tries to emphasize that industrial heritage is a socioeconomical resource of the territory and, as such, when possible, it should be protected, preserved and re-used again by giving new functional uses for it. In this sense, the experiences in Europe, Spain and, in particular, in the interior industrial parts of Alicante province are collected.

Key words: industrial heritage, new uses, coordinated policies.

1. Introducción

Los procesos de reestructuración productiva y sus repercusiones en el espacio constituyen una temática de gran interés para disciplinas científicas como la Geografía. En este aspecto goza de gran importancia la revalorización de regiones tradicionalmente industriales en crisis que en ocasiones deben acometer cambios radicales en sus sistemas productivos, optando por la reconversión hacia una economía más diversificada, tendente a la terciarización. Las consecuencias de esta situación se pueden materializar en la descentralización productiva, el declive de las tradicionales áreas industriales, la desaparición de la antigua estructura productiva centro-periferia, el aumento del peso del sector servicios, etc.

El objeto de la presente comunicación es presentar el caso de los espacios interiores industriales de la provincia de Alicante, que en la actualidad conservan un variado y rico patrimonio industrial como consecuencia de anteriores procesos de industrialización endógenos, propiciados por el aprovechamiento de los recursos que el territorio ofrecía (esparto, barrilla, nieve, arcillas, margas marmóreas, lana, caudales de agua, etc.). En la actualidad este patrimonio ha quedado en desuso y experimenta cambios importantes respecto a sus usos tradicionales, habilitándose para otros nuevos como los museísticos, los formativos, los lúdicos y los turísticos. De esta forma, el patrimonio industrial vuelve a recuperar su carácter de recurso en el territorio aunque con una funcionalidad diferente.

2. El patrimonio industrial en europa y la reconversión de usos

2.1. Algunas experiencias europeas

En el contexto mencionado, el postfordismo ha generado nuevas formas de producción menos agresivas en relación al patrimonio medioambiental y cultural. Así, en la actualidad, se están acometiendo procesos de reactivación socioeconómica en territorios y ámbitos donde la especialización económica local ha caído en declive. Un ejemplo palpable de ello son los procesos originados a partir de la segunda mitad del siglo XX en países noroccidentales europeos (Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica, etc.), donde el patrimonio industrial heredado con edificios industriales diversos, está siendo reconvertido para usos diversos, entre los que destaca el aprovechamiento cultural y turístico.

La desaparición de edificios y establecimientos industriales de cierta solera y la progresiva concienciación del valor del patrimonio industrial como un elemento fundamental del paisaje cultural, motivaron a partir de 1973, no sólo la necesidad de su conservación sino también la de su habilitación funcional desde el punto de vista monumental, museístico, didáctico o turístico.

A principios del siglo XX la mayoría de países europeos ya conocían los efectos del proceso industrializador y empezaban a ser deudores del mismo a partir de su particular impronta en el paisaje. Así, desde los años sesenta el patrimonio histórico, que hasta entonces no había contemplado a los restos materiales dejados por la industrialización, empezarán a revalorizarse gracias a la consolidación de una nueva disciplina, la arqueolo-

gía industrial, cuyas bases fueron sentadas en el Reino Unido por Kenneth Hudson y August Buchanan (Santacreu, 1994).

A partir de los años setenta se desarrollaron nuevas concepciones museísticas con el fin de recuperar el patrimonio industrial europeo, sobre todo a raíz de la crisis de 1973, que supuso un fuerte impacto para las regiones europeas de tradición industrial. Estas iniciativas generaron varias vías para el estudio y la recuperación del patrimonio industrial, entre las cuales destacan por su concepción con respecto a la protección y el uso de los restos del proceso de industrialización las siguientes: la creación del centro de «Archivos Históricos» del Museo de la Mina de Bochum (Alemania), la fundación del Museo del Valle de Ironbridge (Reino Unido), la constitución del Ecomusée de Le Creusot-Montceau-Les Mines o la transformación del Museo de la Fábrica de Saint Etienne (Francia) y el Museo de la Mina de Carbón de Argentaum-Trimbleur (Bélgica).

Por otra parte, la recuperación de este patrimonio comenzó a tener una nueva consideración desde el punto de vista del aprovechamiento turístico desde el momento en que empezó la creación de puestos de trabajo en regiones de tradición industrial en declive, como fueron los casos de la Mina de Carbón en Blegny-Trimbleur o la Cooperativa Obrera de Tisaje de Lyon.

2.2. *El caso de España*

A partir del año 1982 los investigadores españoles pusieron en común por vez primera sus ideas sobre la revalorización del patrimonio industrial en las I Jornadas sobre protección y revalorización del patrimonio industrial, organizadas por los gobiernos de las Comunidades Autónomas de Cataluña y del País Vasco, celebradas en Bilbao (Santacreu, 1994). Pero será a partir de los años noventa cuando se materialicen y se contemplan los recursos del patrimonio industrial como una alternativa para un nuevo modelo de desarrollo local que ayude a superar el periodo de recesión económica, demográfica y social que experimentaron zonas con tradición industrial como consecuencia de la desaparición o el declive irreversible de estas formas productivas.

Así, son varias las experiencias turístico-patrimoniales de tipo minero-industrial que se encuentran en funcionamiento en nuestro país: el Museo de la Minería y de la Industria de El Entrego (Asturias), el Parque Minero de Río Tinto (Huelva) y el proyecto de la Montaña de Sal de Cardona (Barcelona) (Llurdés, 1994).

De esta forma, la impronta minero-industrial en el territorio empieza a adquirir una imagen positiva desde un punto de vista de identidad cultural, donde el paisaje puede interpretarse como un código de símbolos dinámico que nos habla de la cultura de su pasado, de su presente y, quizá, de su futuro, en el que el patrimonio industrial en desuso, adecuadamente aprovechado, se convierte en un recurso útil para iniciar la reactivación paisajística y funcional local que revierta también en un beneficio socioeconómico general.

3. Estado actual del patrimonio industrial en la provincia de Alicante

A finales del s. XVIII destacaron en la provincia de Alicante las actividades preindustriales que se caracterizaron por prácticas molturadoras y extractivas, que gozaban de un aprovechamiento secular. Así, los molinos harineros eran utilizados para la molienda de grano y los martillos hidráulicos se aplicaban al continuo y machacado de trapos, paños de lana, espartos y celulosa de papel. Por otra parte la riqueza geológica del subsuelo también condicionó un aprovechamiento y explotación secular de calizas marmóreas, arcillas, yesos y margas de naturaleza salina (Martínez Puche, 1997).

Ello determinó la especialización industrial de las comarcas interiores en función de las características y del grado de aprovechamiento de los recursos existentes en cada una de ellas. Así, en las comarcas del Valle del Vinalopó se desarrollaron las industrias del vino, del calzado y de la explotación salinera y mármorea; en Jijona y en la Hoya de Castalla, el comercio del hielo derivó en la fabricación de helados y la venta de baratijas, y la nieve envasada en hojalata dio lugar al nacimiento de la industria del juguete; finalmente, en las comarcas de l'Alcoià - el Comtat se gestó la industria textil, que a su vez favoreció el desarrollo de las actividades metalúrgicas y de la industria del papel.

Todo este conjunto de actividades se materializaron en el paisaje a través de arquitecturas e infraestructuras que hoy en día forman parte del legado cultural de este territorio. «Arquitecturas que en la actualidad se desvanecen abatidas aún cuando resisten guarnecidas en los sublimes restos de su propia decadencia» (Tarruella, 1996).

3.1. Las comarcas industriales del textil: el caso de Alcoy

La actividad industrial, especialmente la relacionada con el subsector textil, constituye el elemento vertebrador de las comarcas alicantinas de l'Alcoià y el Comtat. Su origen se remonta al proceso de industrialización endógena que el principal foco industrial, Alcoy, inició en la segunda mitad del siglo XIX; una industrialización que algunos han calificado de *desafío a la geografía* (Deffontaines, 1958), dado el peculiar medio físico de la región.

De la polémica sobre las causas que originaron la Revolución Industrial en España, en el que Alcoy fue uno de los primeros núcleos industriales de la península Ibérica, se pueden obtener dos ideas claves que, relacionadas ambas con las condiciones físicas de este territorio, nos ayudan a comprender las vicisitudes que la actividad industrial ha tenido en Alcoy y en su entorno. En primer lugar, cabe mencionar el condicionante que supuso una agricultura muy limitada y unos modestos cursos fluviales. Por otro lado, los problemas que, ya desde sus inicios tuvo la actividad industrial en cuanto al abastecimiento de materias primas, energía, capital, comunicaciones y mercados.

A diferencia de otros modelos europeos de industrialización, en el caso alcoyano, el hecho de que el trabajo a domicilio (*putting out system*) en los pueblos de la comarca se limitara al cardado e hilado de la lana y que ésta se tejiera exclusivamente en Alcoy, obstaculizó la industrialización rural (Aracil y García, 1974). Con la mecanización, la centralización de la manufactura y su orientación hacia la producción fabril en Alcoy, en la segunda mitad del siglo XIX, se produce el nacimiento de una estructura industrial que, centrada sobre todo en el subsector textil, se extenderá en el tiempo hasta bien entrado el siglo XX.

3.2. Evolución de la localización de la industria alcoyana y nuevos usos del patrimonio industrial heredado

3.2.1. La localización del patrimonio industrial

La importancia, las características y el estado actual de conservación del patrimonio industrial alcoyano no puede entenderse sin hacer referencia a los problemas y a la evolución de localización industrial que ha tenido el municipio desde los inicios de su despegue industrial (David Pérez, 1997). En este sentido, los caudales de agua jugaron un papel fundamental para mover las ruedas de los molinos y ser utilizada como materia prima, junto a una mano de obra abundante en el contexto de una agricultura muy pobre, limitada por las condiciones físicas de la zona.



FOTO 1: Alcoy, fábricas en el río Molinar, cuna de la industrialización del País Valenciano, a su paso por la ciudad. Dada la peculiar orografía del municipio, éste ha tenido tradicionalmente graves problemas de suelo, en especial para la localización del uso industrial. Obsérvese la convivencia de antiguos edificios fabriles en desuso con instalaciones todavía en activo.

Por esta razón, las industrias se establecieron en los lechos y las riberas de los riachuelos (foto 1). Incluso se podría hablar de una primera «zonificación» con un carácter espontáneo pues, como apunta J.M. Bernabé (1978), en el río Barxell se ubicaron predominantemente los tintes, mientras que en el río Molinar, como el mismo topónimo indica, lo hicieron los molinos de papel y de harina. Encontramos vestigios de este patrimonio de arqueología industrial tanto en los lechos de los ríos a su paso por el núcleo urbano como a las afueras.

J. M. Dávila (1990), al estudiar el planeamiento y la ordenación urbanística de la ciudad de Alcoy, analizó la distribución del total de licencias de obras concedidas para la construcción de edificios industriales y de uso mixto residencial-industrial durante el periodo 1939-1989. Hasta entonces el establecimiento de las industrias se había llevado a cabo en las partidas rurales, en los lechos de los ríos y en zonas intraurbanas. En relación con la última localización citada se encuentra el segundo aspecto que cabe destacar: la inadecuación de un número considerable de los emplazamientos industriales y la excesiva proliferación de zonas de uso mixto residencial-industrial.

La proliferación excesiva de zonas de uso mixto industrial-residencial es una característica propia de las ciudades industriales. En el caso de Alcoy, esto sucede hasta tal extremo que ésta es consustancial a su estructura urbana como resultado de su peculiar topografía accidentada (David Pérez, 1997). La inclusión de estas zonas mixtas (edificios industriales en paredes medianeras, agrupados en manzanas enteras, en pequeños enclaves

industriales formados por varias manzanas o bien talleres y pequeñas industrias en los bajos y semisótanos) en el diseño urbano de la ciudad se hizo desde muy pronto.

En efecto, ya en 1878, con su plan de Ensanche, la ciudad trató de encontrar espacios amplios, ordenados y aptos para ser urbanizados; adecuar el crecimiento urbano al medio físico y, por último, compatibilizar la localización industrial con la de las viviendas. Así, pues, se habilitaron parcelas para la instalación de fábricas, almacenes y talleres en los tres sectores del ensanche decimonónico.

Bien pronto, en el primero de ellos, el barrio del Pla, el único realmente ocupado durante el siglo XIX, se instalaron industrias procedentes de los márgenes de los ríos y otras *ex novo* (fábricas textiles, papeleras, talleres metalúrgicos, fábricas de cerillas y almacenes) desde finales de dicha centuria.

Especial importancia adquirió la creación de una zona industrial en el segundo sector del Ensanche decimonónico, en la partida de la Uxola (barrio de Santa Rosa). Al contrario de lo que ocurrió en los otros dos sectores de aquél, en éste el trazado de manzanas de casas regulares se vio dificultado por la topografía. Aquí se debió aumentar el tamaño de las manzanas para facilitar su uso industrial, que se veía favorecido por la proximidad de las dos principales arterias de comunicación del núcleo urbano, la carretera de Alicante-Játiva y la de Bañeres de la Mariola (Dávila, 1993).

Las zonas mixtas residenciales-industriales, sin embargo, no proliferaron sólo en el Ensanche decimonónico sino que, como ya avanzamos, han sido un hecho constante y consustancial a la ciudad hasta la segunda mitad del siglo XX: prácticamente todos los sectores urbanos residenciales albergan algún tipo de localización industrial, bien en desuso o en pleno funcionamiento (barrios del Tossal, el Camí, Batoi y Caramanxel). Desde sus inicios, estas zonas de uso mixto generarán numerosos problemas higiénicos, urbanísticos y funcionales.

3.2.2. La problemática de la localización industrial y el patrimonio arqueológico industrial

Cabe reseñar que, como veremos, a partir de mediados de los años setenta, cuando se dispuso de suelo industrial preparado, se inició el cambio de localización industrial con el progresivo abandono de las zonas intraurbanas y el establecimiento de las empresas industriales en los polígonos industriales.

Los problemas funcionales y urbanísticos derivados de la proliferación y de la supervivencia de las zonas mixtas residenciales-industriales y de las zonas industriales en las riberas de los ríos se intentarán solucionar en el PGOU de 1989.

En el marco de la Ley del Suelo de 1956, se ponía a la disposición de las administraciones locales un instrumento para la planificación y la ordenación urbanas: el Plan General. La ciudad de Alcoy, de manera precoz, intentó hacer uso de esta herramienta normativa —con sus limitaciones— para poner fin al desorden urbanístico que padecía. En este sentido, la redacción de su primer Plan General en 1957 se hacía necesaria porque, a parte de los problemas que *per se* tiene todo núcleo urbano, en el caso alcoyano se añadían los de un complejo industrial. Entre éstos, se encontraba, en primer lugar, la promiscuidad de los usos del suelo residencial e industrial, dado que, una vez colmatadas las riberas de los ríos, las empresas se habían ido instalando en diferentes sectores del ensanche diseñado en el s. XIX. Por otro lado, era indispensable atender la demanda creciente de espacio por parte de las empresas locales dedicadas a diferentes actividades industriales (textil, metalurgia, papelera, alimentación, etc.) en un contexto de desarrollo económico. Esta situación, según el plan, sólo podía remediarse mediante la creación de zonas exclusivamente industriales y zonas mixtas de transición, es decir, de *zonas industriales* y de *zonas de tolerancia*

industrial. Por lo que respecta a las primeras, fueron calificadas como tales aquellas zonas con industrias situadas en el lechos de los ríos y se crearon dos nuevas, una alrededor de la estación del ferrocarril de la Estación Norte y otra en el segundo sector del ensanche decimonónico. En cuanto a las zonas de tolerancia industrial, cabe indicar su número excesivo y su localización variada.

Sin embargo, el plan de 1957, a pesar de suponer un primer intento de planificación urbana, no palió los problemas urbanísticos más graves de la ciudad. La razón de ello estriba en que, en general, éste se limitó a una simple zonificación del término municipal según los usos del suelo previstos, sin entrar en más consideraciones. La congestión y la persistencia de una localización industrial claramente inadecuada (dentro del perímetro urbano, en las cotas bajas de los barrancos, con mala accesibilidad y desconexión de las redes de transporte), ya no solamente seguían causando problemas de tipo urbano o higienista, sino que, además, comenzaban a afectar la economía local (Pérez Pérez, 1997).

Efectivamente, a finales de los años sesenta se inició el traslado de industrias alcoyanas a sectores urbanos periféricos y a otros municipios cercanos, en especial, Cocentina y Muro del Comtat. Los atractivos locacionales que éstos presentaban fueron la debilidad de su planificación urbana, la mayor permisibilidad administrativa y la disponibilidad de suelo a precios muy reducidos y de una mano de obra más barata y menos conflictiva. El Ayuntamiento de Alcoy trató de paliar esta situación (dada la ausencia de ayudas de la Gerencia de Urbanización) mediante la construcción de polígonos industriales a partir de mediados de los años setenta.

A principios de la década de los ochenta Alcoy se encontraba sumida en un grave declive económico y urbanístico a raíz de los efectos de la crisis de la década de los años setenta. Por una parte, el centro histórico había sufrido un profundo abandono arquitectónico y la ciudad en su conjunto se hallaba infradotada en general en cuanto a infraestructuras y servicios. Por otro lado, la mejoría del subsector textil propiciaba el traslado o la ampliación de antiguas empresas instaladas en zonas intraurbanas hacia las parcelas vacantes en los polígonos industriales y su migración a municipios cercanos. Por ello, en el Plan General de Ordenación Urbana de Alcoy de 1989 se destacaban dos propuestas: la acción restauradora de la ciudad y un asentamiento industrial adecuado.

El desarrollo socioeconómico del país en la década de los años sesenta significó cambios significativos en la demanda de productos textiles, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. La introducción de las fibras sintéticas y las variaciones de la moda, junto a otros hechos, hicieron necesaria una profunda reestructuración del sector textil, reestructuración que se saldó con el cierre de numerosas empresas y unas consecuencias socioeconómicas importantes. A partir de los años setenta la ciudad empezó a presentar los problemas característicos de las áreas de tradición industrial en declive: problemas de ocupación, déficit de dotaciones e infraestructuras, caos y deterioro urbanístico (entre los que destaca el abandono de antiguas instalaciones industriales), alto grado de contaminación, etc.

En algunos casos, la inaccesibilidad, la falta de espacio, la incompatibilidad con otros usos del suelo, los efectos contaminantes (residuos, humos, ruidos, etc.) y la obsolescencia de las instalaciones y de la maquinaria, en definitiva, la inadecuación a los nuevos tiempos y a los sistemas de producción modernos de las antiguas instalaciones fabriles —incluso centenarias— situadas en los lechos de los ríos que seccionan el núcleo urbano y en sectores intraurbanos, han motivado su cierre y/o su traslado a sectores urbanos más convenientes, en otros casos las persistentes dificultades de encontrar suelo apto para la función industrial junto con el tradicional retraso que han sufrido y sufren las actuaciones de creación de suelo de este tipo en su ejecución y el encarecimiento desmesurado de éste

como resultado de su escasez y de la especulación, han obligado a un número notable de empresas a permanecer instaladas en el fondo de los barrancos. Para ello han tenido que hacer algunas remodelaciones para permitir que el proceso de producción pueda realizarse con un mínimo de condiciones. No obstante, algunos problemas como el de los accesos, el de la falta de espacio para ampliaciones y para actividades de almacenaje y de carga-descarga o el de la adopción de medidas para preservar el medioambiente, progresivamente las empujan a desaparecer.

3.2.3. La recuperación del patrimonio industrial para nuevos usos

El gran valor arquitectónico y artístico del núcleo histórico de Alcoy, uno de los escasos y mejores ejemplos que tenemos de modelo de ciudad industrial, declarado Monumento Histórico-Artístico Nacional, entre otros motivos, hizo necesario un instrumento para su rehabilitación y la recuperación general de la ciudad. Fue así como nació el Programa de Revitalización Urbana (Plan ARA) en 1991, que perseguía la revitalización integral de la ciudad de Alcoy. Se pretendía alcanzar objetivos diversos: económicos (reactivación de la industria, potenciación del sector terciario, etc.), infraestructurales (mejora de las comunicaciones), medioambientales (tratamiento de los espacios públicos y del paisaje urbano, protección del paisaje natural), fomento de los servicios públicos (incremento y mejora de los transportes, instalaciones deportivas, centros sanitarios, centros educativos, etc.).

Con todo ello se buscaba una mejora de la ciudad que no se limitara a los campos urbanístico y socio-económico, sino que se perseguía un aumento de la calidad de vida de la ciudad, al intentar proporcionar un entorno dotado de infraestructuras y servicios que fuera atractivo para las inversiones, lo cual a su vez permitiría la recuperación y la diversificación socio-económica de la misma.

Anteriormente al Plan ARA se llevaron a cabo varias iniciativas aisladas, públicas y privadas, relacionadas con la recuperación del patrimonio arqueológico-industrial, como la transformación de la antigua sede del Banco de España en Casa de la Cultura y la rehabilitación de la sede de Papeleras Reunidas S.A. para albergar el CEEI (Centro Europeo de Empresas e Innovación) y el Instituto Tecnológico del Textil (AITEK) de Alcoy. Por otro lado, la iniciativa privada ha participado en este proceso de recuperación del patrimonio industrial con la rehabilitación de edificios modernistas; la conversión de antiguos talleres y fábricas en el segundo sector del Ensanche decimonónico en locales de hostelería (discotecas, pubs y restaurantes) (foto 2); así como la reconversión de una antigua fábrica textil (conocida popularmente como casa Terol), en un supermercado (foto 3).

El Plan ARA (Arquitectura i Rehabilitació d'Alcoi) además de centrarse en la rehabilitación de zonas muy concretas de la ciudad que se encuentran en un estado lamentable de degradación, también ha tratado otros problemas puntuales de la ciudad más allá del recinto del centro histórico. En relación con nuestro tema destaca por ejemplo la recuperación del patrimonio arquitectónico industrial.

Cabe recordar que, a parte del callejero formado por las edificaciones modernistas, las viviendas obreras típicas y los monumentos y los edificios singulares de interés arquitectónico o cultural para la ciudad, dentro del recinto del conjunto declarado histórico-artístico de Alcoy (ver fig.1), se incluyen para su protección —otro tema es el de su conservación y su rehabilitación— los edificios fabriles decimonónicos y de principios del siglo XX situados tanto en los lechos y riberas de los ríos como en convivencia con los espacios residenciales.

Entre los ejemplos de las actuaciones dentro del plan ARA, cabe citar la rehabilitación



FOTO 2. Alcoy, plaza de Gonzalo Cantó. Recuperación de parte del enclave industrial del 2º sector del ensanche decimonónico para usos de ocio y hostelería.



FOTO 3. Alcoy, rehabilitación de la fábrica textil de Terol en supermercado. Obsérvese el respeto de la fachada y de la chimenea.

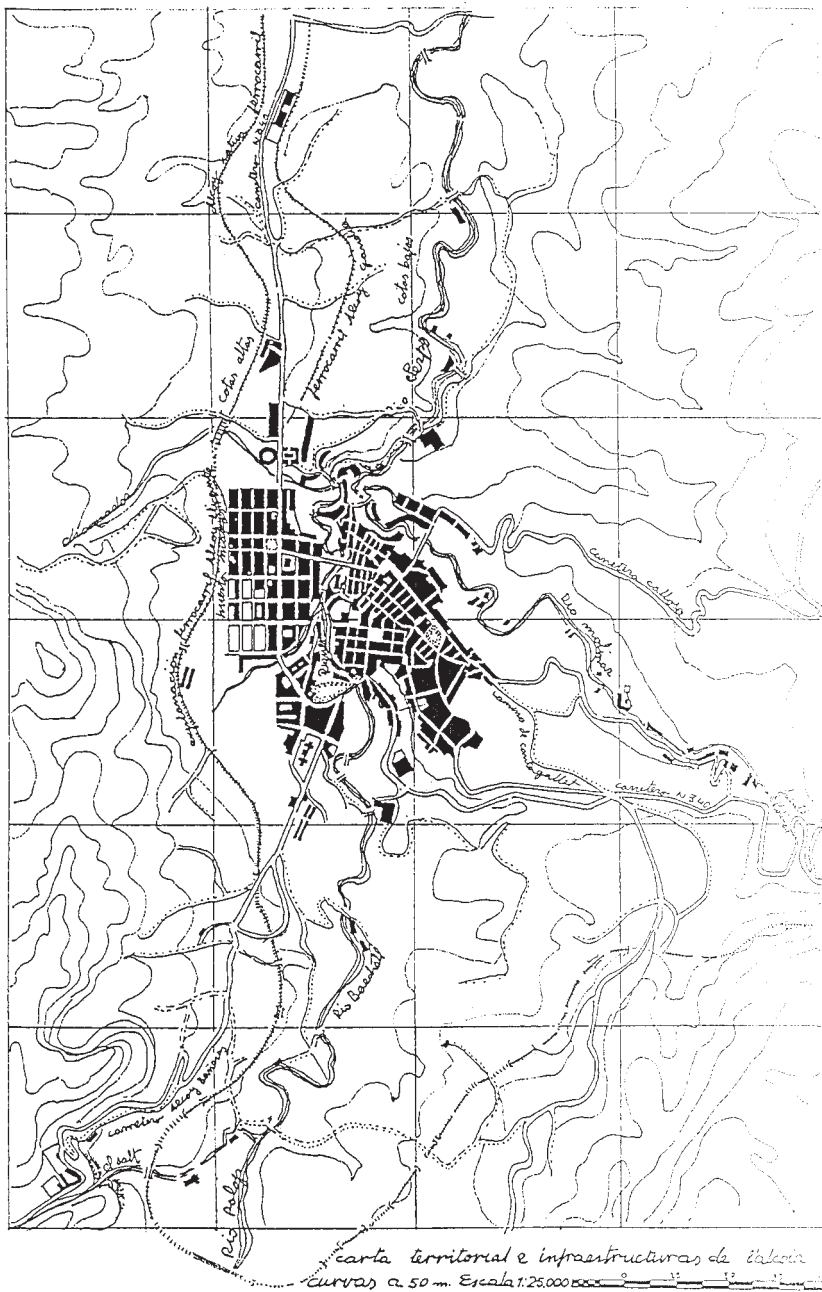


FIGURA 1. Localización topográfica de Alcoy.

Fuente: SANTACREU SOLER, J.M. (1995): «La reutilización del patrimonio industrial con fines culturales y turísticos», I curso superior de patrimonio industrial y la obra pública, celebrado en Alicante del 25 al 29 de septiembre de 1995.



FOTO 4. Alcoy, rehabilitación de la fábrica textil de Bernabeu en Centro de salud y especialidades «La Fábrica» (edificio del fondo), localizada en el 2º sector del ensanche decimonónico. Obsérvese también la pervivencia en la actualidad de industrias en las riberas del río Barxell, afluente del río Serpis.

de una fábrica textil en desuso (Fábrica Bernabeu), en el segundo sector del Ensanche decimonónico (foto 4), y su transformación en un Centro de Salud y de Especialidades; la rehabilitación del conjunto industrial de las fábricas textiles de Ferrándiz y Carbonell, datado de principios de siglo y en el cual llegaron a trabajar 1.000 obreros, para albergar definitivamente la Escuela Universitaria de Telemática; en proyecto se encuentra la rehabilitación de una vieja fábrica de tacos, cuyo estado de conservación es deplorable pese a ser considerada como uno de los ejemplos de la mejor arquitectura industrial local, como centro ocupacional en uno de los sectores más degradados de la ciudad pero al mismo tiempo favorecido de actuaciones (Algezares).

Son numerosos los proyectos que, con posterioridad al Plan ARA, han ido surgiendo para la rehabilitación de este patrimonio industrial. Entre ellos destaca la rehabilitación de una antigua empresa metalúrgica (Fundición de Rodes) que ocupa toda una manzana del segundo sector del Ensanche y su transformación en centro cultural polivalente. Otro caso, es el de la recuperación de una fundición en desuso como estación de autobuses intercomarcal.

También, dentro de las actuaciones públicas de revitalización urbana se ha iniciado la recuperación de los ríos de la ciudad, para el disfrute de los ciudadanos, en varias fases: descontaminación de las aguas, su canalización y depuración, ajardinamiento con un acabado natural y accesos para su uso público.

Finalmente, mención especial merece el caso del patrimonio industrial del río Molinar, cuna de la industrialización valenciana ya que albergó desde finales del siglo XVIII, las primeras fábricas y molinos de hilatura de la Comunidad Valenciana. Este conjunto es

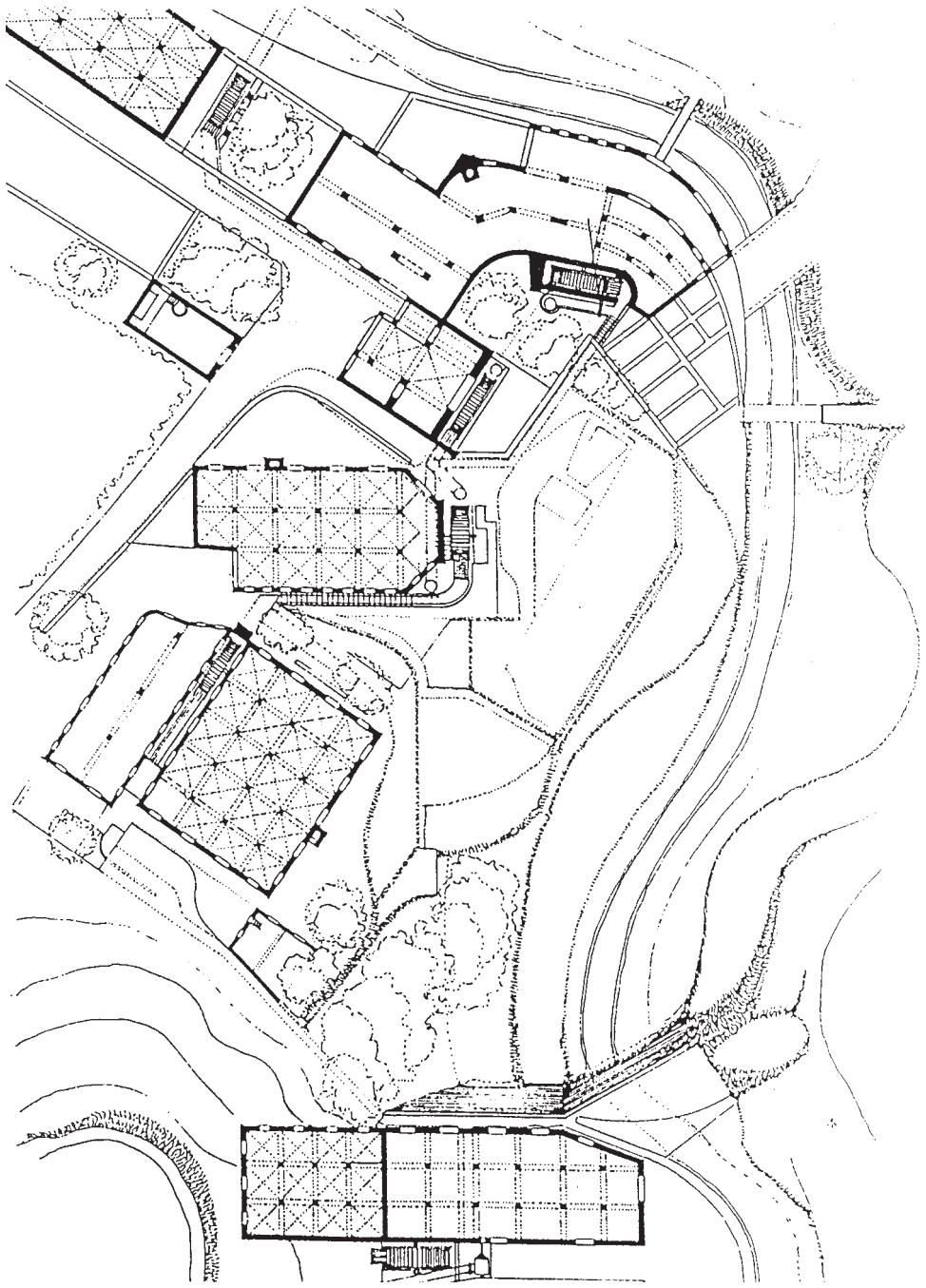


FIGURA 2. *Fábricas del río Molinar.*

Fuente: Ayuntamiento de Alcoy (1981), *Mostra Cultural del País Valencià.*

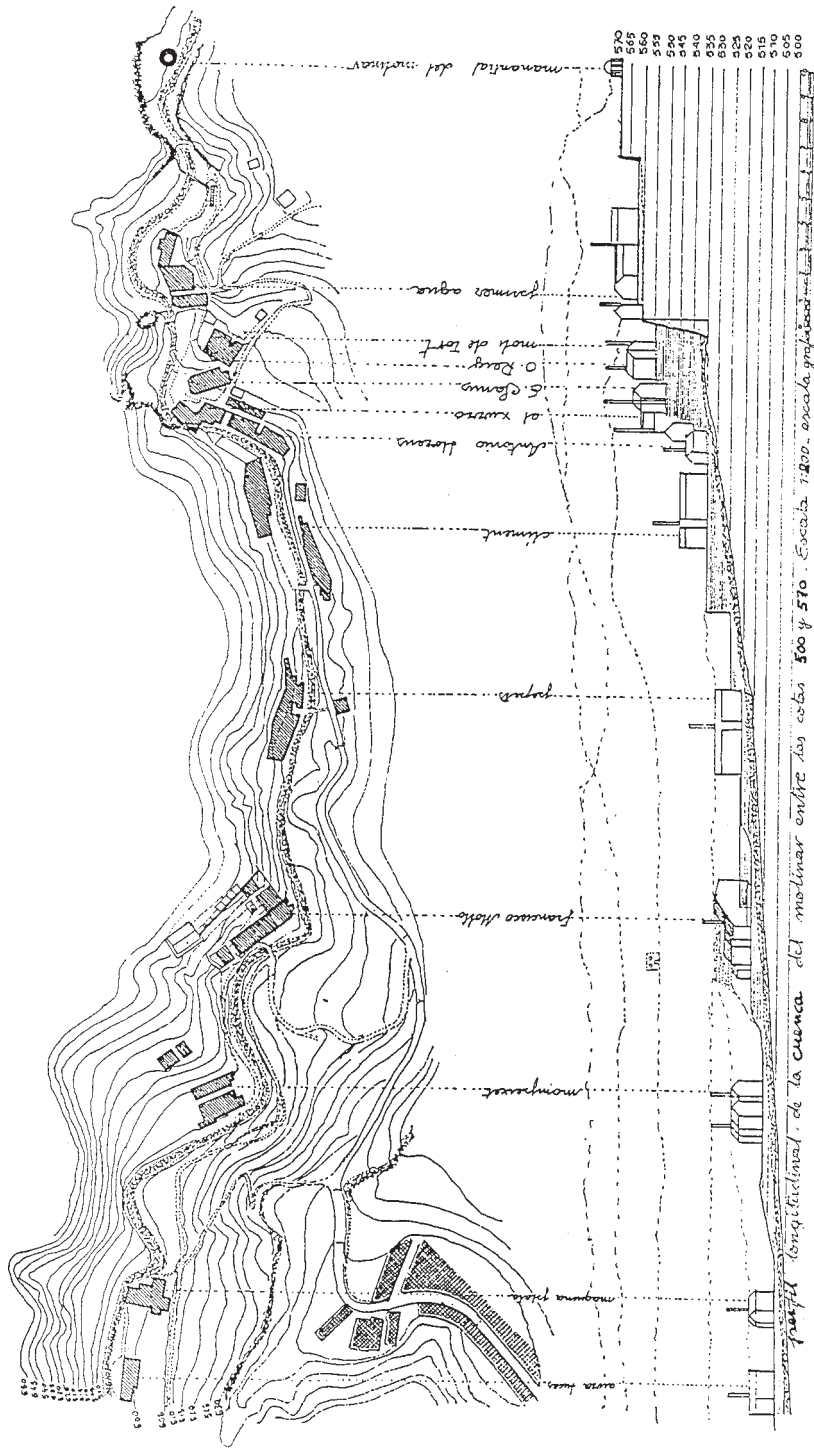


FIGURA 3. Río Molinar (Alcoy). Distribución de los establecimientos fabriles.

Fuente: SANTACREU SOLER, J.M. (1995): «La reutilización del patrimonio industrial con fines culturales y turísticos». I curso superior de patrimonio industrial y la obra pública, celebrado en Alicante del 25 al 29 de septiembre de 1995.

resultado de la confluencia de cursos de agua localizadas al sur de la ciudad de Alcoy. Representa un conjunto de gran interés y valor arquitectónico y cultural, donde se agrupan más de una decena de molinos cuya construcción se realizó entre 1820 y 1840 (figura 2). Están agrupados en las zonas de topografía más apta para aprovechar la fuerza motriz que aporta el agua del río, y compartir las cargas de la infraestructura, muy costosa y difícil de ejecutar por la complicada orografía, situándose los edificios ordenados de acuerdo a la equipotencialidad de los pequeños saltos de agua fraccionados (figura 3).

Un proyecto interdisciplinar realizado por la Universidad de Alicante, en el que han intervenido arquitectos, ingenieros e historiadores, ha propuesto la realización en este espacio de un parque temático arqueológico-industrial sobre la industrialización del País Valenciano, con los inmuebles e instalaciones disponibles, del estilo de lo que se ha hecho en el valle del río Sever, en Gran Bretaña.

Las condiciones que reúne el paraje, relativamente cercano al núcleo urbano, y la concentración de todo el conglomerado de fábricas, unido a la existencia de cuatro de las cinco ruedas hidráulicas, permitiría hacer rutas donde se explicara el proceso de industrialización. En total la superficie de intervención sería de 8.535 m² construidos, de los que 7.101 m² corresponden a obras de recuperación y reutilización de los edificios, y 1.434 m² a la consolidación de ruinas, todo ello con una inversión de unos 1.000 millones de pesetas.

3.3. Otros ejemplos de la rehabilitación del patrimonio industrial en el interior de la provincia de Alicante

Destacamos a continuación los casos de núcleos industriales como Ibi, Alquería de Aznar, Bañeres, Jijona, Biar y Villena, donde también se está acometiendo la habilitación de su patrimonio industrial para usos museísticos y culturales lo que resulta de gran interés por su carácter no sólo morfológico sino también social.

Por su interés, novedad y dimensiones, merece sobresale el proyecto referente al Museo del Joguet Valencià (Museo del Juguete Valenciano) de **Ibi**.

A finales del siglo XIX, Ibi era un pequeño pueblo dedicado a las tareas tradicionales del campo al mismo tiempo que se había desarrollado el negocio ambulante de los helados, relacionado con el comercio del hielo y de la nieve acumulada en las montañas de las comarcas. La industria juguetera actual ibense tiene su origen hacia 1905, cuando una familia del hojalateros, los Payá, empezaron a fabricar artesanalmente juguetes de hojalata. En los años treinta, el taller inicial se había convertido ya en una de las empresas jugueteras más importantes del país (La Sin Rival-Payá Hermanos). Sus exportaciones a todo el mundo fueron una prueba de su reconocimiento internacional. Al mismo tiempo, también surgieron en Ibi otras empresas dedicadas a la producción de juguetes.

En la actualidad, tras el cierre de la industria de los Payá, la producción fue reasumida por sus antiguos trabajadores agrupados en una sociedad cooperativa, «Payá, S.V.C.L.». Su producción se centra en la recuperación de juguetes anteriores a la guerra, con la misma matricería, sistema artesanal y materiales de la época. Se han recuperado de esta manera 50 modelos históricos de los 2.000 fabricados por «Payá» entre 1906 y 1940. La fabricación de estos modelos se realiza en series de 5.000, numeradas y acompañadas de sus propios certificados de autenticidad. Ésta trata de abastecer al mercado de piezas difíciles de encontrar por su rareza.

El Museo del Joguet debe su creación a la colección de los 444 juguetes españoles y extranjeros procedentes de la colección particular del fundador de la empresa, que fue donada por los trabajadores de «Payá, S.C.V.L.» como aportación inicial. Se ubica actualmente en la Casa Gran, un edificio restaurado del siglo XVIII. Sin embargo, la gran

afluencia de visitantes (más de 21.000 visitantes anualmente) y la falta de espacio para exponer todos los fondos de que dispone, han motivado su futuro traslado a una nueva ubicación. La novedad es que será la misma fábrica de juguetes «Payá» la que albergará el museo.

El centro de exposición, ubicado en la zona de almacenes, podría contar con 2.000 m². Al mismo tiempo que se expondrán los fondos del museo para conocer la evolución del juguete y su proceso de producción, los visitantes podrán verlo en la realidad, puesto que la empresa juguetera continuará con sus actividades de fabricación en el mismo edificio, a modo de museo viviente. La idea cuenta con el apoyo de la Generalitat Valenciana y del Ayuntamiento de Ibi, y para su plasmación se está gestionando su financiación a través de los fondos europeos FEDER, que incluyen partidas presupuestarias para subvencionar la rehabilitación del patrimonio histórico-artístico.

Respecto al patrimonio industrial relacionado con la industria papelera, cabe reseñar los proyectos de los municipios de Bañeres de la Mariola y de la Alquería de Aznar, en las comarcas de l'Alcoià y del Comtat, respectivamente. En ambos, su industrialización está ligada a los subsectores textil y papelero y vinculada, en gran medida, al proceso de difusión ejercida desde antiguo por el foco alcoyano.

En **Bañeres** se ha constatado la existencia de un batán de tejidos de finales del siglo XIV. Sin embargo, no fue hasta 1779 cuando se instaló la primera fábrica de papel en el municipio, aprovechando las aguas del río Vinalopó. El mayor esplendor de dicha actividad industrial tuvo lugar a mediados del siglo XIX. Buena prueba de ello son los numerosos edificios fabriles que datan de este periodo: el Molí Sol, el Molí Pont, el Molí l'Ombria, el Molí Forcall, el Molí Tap, el Molí Roig i l'Estació, entre otros (foto 5).



Foto 5. Bañeres, «Molí Sol y Sombra», antigua fábrica de papel de principios del siglo XX con decoración modernista, ubicado en la cabecera del río Vinalopó.

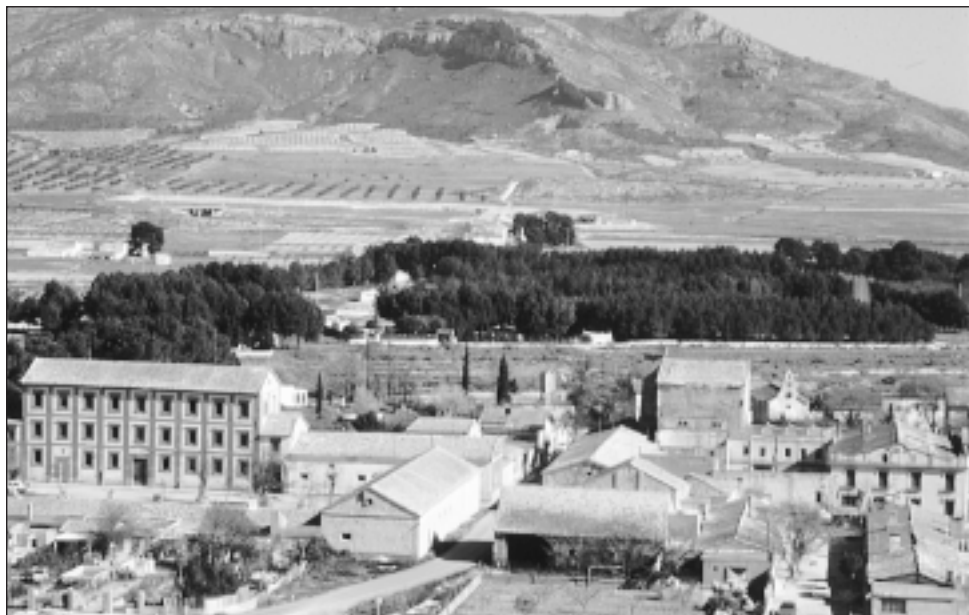


FOTO 6. Villena, colonia agroindustrial de «Santa Eulalia», fundada en 1868 y cuyos edificios en buen estado de conservación, están esperando una eficaz intervención para revalorizar la vocación de espacio de ocio con el que este lugar ya cuenta.

Tras la crisis de los años 70, la mayoría de estos establecimientos industriales cerraron (en la actualidad sólo pervive en activo un establecimiento dedicado a esta actividad en el municipio), fueron abandonados y expoliados. Pese a ello, algunos todavía se encuentran bien conservados y tienen un gran interés histórico y arquitectónico. El Ayuntamiento ha iniciado una serie de medidas para proteger, conservar y rehabilitar el patrimonio industrial del municipio. Entre éstas destaca la recopilación y restauración de material diverso relacionado con la producción papelera y su exposición provisional en el museo arqueológico municipal a la espera de que se materialice el proyecto de rehabilitación del Molí Pont para la ubicación de un museo del papel.

En **Alquería de Aznar**, los trabajadores han restaurado una antigua fábrica perteneciente a la desaparecida compañía Papeleras Reunidas S.A., situada en las orillas del río Serpis, y recuperado la maquinaria original con el fin de reactivar la actividad productiva y a su vez permitir las visitas del público para conocer la evolución del proceso de fabricación del papel. De esta manera, se espera consolidar un atractivo más en la zona con vistas a reforzar el potencial flujo turístico de las comarcas de montaña interiores de la provincia de Alicante.

En **Jijona**, otro municipio de gran tradición industrial, ligada a las actividades turrонера y de helados, y que ha atravesado diversas y profundas crisis industriales, encontramos en el seno de una de las fábricas más emblemáticas de la ciudad, «El lobo», el Museo del Turrón. Éste recoge un importante material fotográfico y utensilios de la fabricación del turrón. Su atractivo se complementa con la posibilidad de degustar turrón durante su visita.

La espléndida Villa de **Biar** alberga en su término municipal un interesante legado material que recuerda su pasado protoindustrial. Entre ellos destacamos los antiguos «ne-

veros», que se utilizaban para guardar la nieve para su posterior comercialización. En la actualidad podemos contemplar como uno de estos neveros se ha habilitado para utilizarlo como sala de exposiciones aprovechando su cercanía al núcleo urbano.

En el caso de **Villena**, cabecera comarcal del Alto Vinalopó, donde destaca la existencia de una antigua colonia agroindustrial fundada en 1868, que alberga un importante legado patrimonial compuesto por fábricas de harinas, alcoholeras, almazaras, además de otros edificios como un palacio y teatro, ambos modernistas (foto 6). El uso residencial de tipo vacacional de este espacio, unido al interés de los ayuntamientos de Villena y Sax (en cuyo término municipal cae una parte de las edificaciones) por rehabilitar este conjunto arquitectónico, han llevado a la realización de un proyecto conjunto que intenta ser financiado por los fondos FEOGA —Orientación y FEDER, a través del «Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación de Zonas Rurales en las Regiones Objetivo 1», que para el periodo 1997-1999, disfruta la comarca del Alto Vinalopó, con una inversión global superior a los 3.200 millones de pesetas. Otro caso significativo de esta población es el edificio de una antigua electroharinera, edificio industrial de principios de siglo XX, y cuya finalidad es la de ser convertido en museo etnográfico Jerónimo Ferriz.

4. Conclusiones

La provincia de Alicante es rica en calidad, cantidad y variedad de patrimonio industrial, pero en la actualidad está necesitada de programas integrales de intervención. Estos programas deben implicar no sólo a las administraciones locales, sino también a las provinciales y autonómicas, extendiendo su participación a la iniciativa privada, para que se actúe de forma coordinada y no de forma aislada como hasta el momento se ha hecho.

Por otra parte, la rehabilitación del patrimonio industrial no tiene que ser sólo arquitectónica o urbanística, sino que también tiene que servir para la dinamización del espacio desde el punto de vista paisajístico y socioeconómico, donde el patrimonio industrial adquiera también una función social que conciencie a la población de la importancia de su legado cultural. Pero hay que tener en consideración que no todo es recuperable, sino que se debería realizar una labor selectiva, evaluando aquellos elementos susceptibles de ser recuperados y rehabilitados funcionalmente. Por ello sería necesario realizar inventarios no sólo cuantitativos sino también cualitativos de los recursos industriales de la zona y estudiar sus posibilidades en relación con las necesidades del espacio en el que se localizan. Así por ejemplo el convertir este patrimonio industrial en «parques culturales y temáticos», como el caso del Molinar de Alcoy o los molinos del Vinalopó en Bañeres, por una parte podría generar una serie de rentas complementarias, y por otra, dotaría de una funcionalidad formativa y turística a un recurso en desuso, con exposiciones interactivas y donde se recuperara parte de la maquinaria para su exposición al público. Por último remarcar la necesidad de aunar voluntades políticas y de incentivar el interés no sólo de la iniciativa pública, sino también de interesar a la iniciativa privada, participando ambas en proyectos más ambiciosos, que obtengan resultados óptimos de forma integrada.

Bibliografía

- AJUNTAMENT D'ALCOI (1981): *Mostra cultural del País Valencià*.
ARACIL, R. y GARCÍA, M. (1974): «Els inicis de la industrialització a Alcoi», *Recerques*, nº 3, pp. 23-46, Barcelona.
ARACIL, R. y GARCÍA, M. (1987): *Arqueología Industrial de Alcoi*, Ed. Ayuntamiento de Alcoi.
AAVV (1989): *Jornades sobre teoria y mètodes d'arqueología industrial*, Alcoi.

- CORTÉS MIRALLES, J. (1976): *El crecimiento urbano de Alcoy en el siglo XIX*, Gráficas Soler, Valencia.
- DAVILA LINARES, J.M. (1993): *Alcoy: Desarrollo urbano y planeamiento*. Ed. Universidad de Alicante, 198 p.
- DEFFONTAINES, P. (1958): «Los horizontes de trabajo en el macizo de Alcoy», *Estudios Geográficos*, nº 71, pp. 275-281, CSIC, Instituto «Juan Sebastián Elcano», Madrid.
- GARCÍA PAYÁ, R.: «El edificio industrial de “Carbonell”», periódico *Ciudad de Alcoy*, 11/6/1993.
- GARCÍA PAYÁ, R.: «Relato de anticipación: Mañana se inaugura el Museo de ‘El Molinar’», *Ciudad de Alcoy*, 7/12/1996.
- GERHARD, F. (1996): «Vespella convertirá una antigua cantera en un parque cultural», *El Periódico de Catalunya*, sábado 4 de mayo, p. 22.
- I.S., J.: «Con ganas de crecer: El Museo del Juguete de Ibi recibe 21.000 visitas cada año», *Información*, edición especial de Alcoy-Comtat-Foia de Castalla, 19/2/1997, p. 5.
- LLORIA, F.: «El proyecto de rehabilitación del edificio de Ferrándiz podría concursarse en un mes», *Ciudad de Alcoy*, 17/6/1995, p. 9.
- LLURDES COIT, J.C. (1994): «El turismo industrial y la estética de los paisajes en declive», *Estudios Turísticos*, nº 9, pp. 91-107, Madrid.
- LLURDES COIT, J.C. (1995): «Les activitats turístiques de nova creació: una estratègia de reconversió econòmica i ambiental per a zones en decadència. L'exemple del turisme de patrimoni miner a Cardona (Bages)», *Documents d'anàlisi geogràfics*, nº 27, 1995, pp. 75-95, Barcelona.
- MARTÍNEZ PUCHE, A. (1997): *Industrialización y cambio social: Villena, 1780-1940*, Memoria de Licenciatura, Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante, 345 pp. (en prensa).
- MESTRE, J.A.: «El patrimonio industrial», *Información*, edición especial de Alcoy-Comtat-Foia de Castalla, 29/1/1997, p. 7.
- MOLTÓ, F.: «La Politécnica visita la ubicación del Museo Industrial», *Ciudad de Alcoy*, 21/6/1997, p. 6.
- MOLTÓ, F.: «Estudian sobre el terreno recuperar el pasado industrial», *Ciudad de Alcoy*, 23/6/1997, p. 8.
- PÉREZ GIL, J.C.: «La junta del Museo Valenciano del Juguete aprueba el traslado a la fábrica de Payá», *Información*, edición especial de Alcoy-Comtat-Foia de Castalla, 25/6/1997, p. 7.
- PÉREZ PÉREZ, David (1997): *Reestructuració dels espais industrials en l'eix Alcoi-Cocentaina-Muro*, Ed. Conselleria de Cultura i Educació (Generalitat Valenciana) y el Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Alicante, 449 pp.
- SANTACREU SOLER, J.M. (1994): «La arqueología industrial en España: historia y perspectivas», *España Contemporánea*, nº 6, Instituto di Studi Gaetano Salvemini, Edizioni Dell'Orso.
- SANTACREU SOLER, J.M. (1996): *El patrimonio industrial. Su reutilización como instalaciones turístico-culturales*, ponencia presentada en el curso «La recuperación del patrimonio como recurso turístico», celebrado en Alicante del 18 al 21 de Noviembre.
- TARRUELLA GONZÁLEZ, J. (1996): *Arquitecturas perdidas*, Casa de Cultura de Villena, Ayuntamiento de Villena.